

MATEO MATÉ

MADRID, ESPAÑA / SPAIN, 1964

Desubicado (Disoriented), 2003

Instalación: Cama España, despertador, fotografía y vídeo / Installation: bed shaped as a map of Spain, alarm clock, photography and video

Dimensiones variables / Dimensions variable

Adquirida / Acquired 2014

Mateo Maté recurre a los cánones de la historia del arte y a los acontecimientos y objetos de la existencia cotidiana para explicarse la naturaleza evolutiva de su entorno. Fundiendo referencias a experiencias individuales e íntimas con otras vinculadas a la cultura colectiva, elabora unas inquietantes narrativas que sugieren desplazamiento y con las que invita al espectador a replantearse sus premisas más elementales. Su producción puede adoptar la forma, entre otras, de pintura de paisaje con estampados de camuflaje de distintos ejércitos; de clásicas esculturas de mármol modificadas, o de escudos de armas confeccionados con utensilios de cocina. Esa mezcla de referencias a lo canónico y a lo ordinario apunta asimismo a los efectos de las fronteras difusas entre lo privado y lo público, lo político y lo existencial o lo individual y lo colectivo, y al impacto de esa nueva fluidez sobre las relaciones que mantenemos con otros y sobre el entorno que habitamos.

Desubicado pertenece a una serie de obras inspiradas en la novela de Xavier de Maistre *Voyage autour de ma chambre* (Viaje alrededor de mi habitación), publicada en 1794 y en la que su autor, confinado en arresto domiciliario, decide dar rienda suelta a su imaginación y plantearse cada elemento de su domesticidad forzosa como punto de interés turístico. Maté trata su dormitorio como un lugar de retiro y protección, pero también de fantasía y deseo; como un rico territorio mental. Su cama, en concreto, constituye el lugar de intimidad y descanso por anotonias; también de sueños y pesadillas. En la habitación de Maté el lecho se ha reconfigurado como un mapa de la Península Ibérica en el que las sábanas se convierten en relieves montañosos y el reloj de la mesilla de noche ha dejado de dar las horas para señalar, en cambio, una dirección, reforzando así la evocación de la idea de viaje. Una fotografía presenta la visión desde arriba de la cama del artista, tomada inmediatamente después de levantarse, pero retocada para asemejarse a un mapa topográfico. Mientras, la proyección de vídeo sobre la pared nos lo presenta como un explorador que deambula desorientado por el paisaje de sus propios sueños.

Mateo Maté refers to both the canons of art history and the common aspects and objects of daily life, to reflect upon the evolving nature of his surrounding world. Blending references to individual and intimate experiences with others related to collective culture, he elaborates eerie narratives that evoke displacement, inviting visitors to reconsider their most basic assumptions. His body of work unfolds as landscape paintings bearing camouflage patterns of various armies; as altered classical marble sculptures; or as coats of arms made out of kitchen utensils, just to name a few. Those mixed references to the canonical and the pedestrian also point to the effects of blurred boundaries between private and public; between political and existential; between individual and collective; and how this new fluidity affects one's relationship with others as well as the realm one lives in.

Desubicado is part of a series of works inspired by *Voyage autour de ma chambre* (A Journey Round My Room), a novel Xavier de Maistre published in 1794, wherein the author, who was under house arrest, decided to let his imagination wander and consider each element of his forced domesticity as a point of touristic interest. Maté addresses the bedroom as a place of retreat and protection, but also a place of fantasy and desire: a rich mental territory. More specifically, the bed is a quintessential locus associated with intimacy and rest, but also dreams and nightmares. In Mateo Maté's bedroom, the bed is reshaped into a map of the Iberian Peninsula, on which the bedsheets become mountain reliefs, while the clock on the night table no longer tells the time, but indicates a direction, further evoking the idea of travel. A photograph presents an overhead view of the artist's bed he took just after getting up, retouched so as to resemble a topographic map; and a video projected on the wall features him as an explorer wandering through the landscape of his own dreams.

